

## Llegar a la superresurrección

Lectura bíblica: Fil. 3:10-14; Ro. 6:3-5; 8:11; Ap. 1:17b-18

- I. “La superresurrección” se refiere a la resurrección sobresaliente, la resurrección extra, que será un premio para los santos vencedores—Fil. 3:11; Ap. 20:4, 6:**
- A. Todos los creyentes que mueran en Cristo tendrán parte en la resurrección de entre los muertos cuando el Señor regrese—1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52.
  - B. Los vencedores del Señor disfrutará una porción extra, una porción sobresaliente, de esa resurrección, una resurrección en la cual recibirán el galardón del reino; esto es lo que buscaba el apóstol Pablo—Fil. 3:11; He. 11:35, 26.
- II. Para Pablo, el vivir era Cristo como superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11:**
- A. El Cristo que vivía en Pablo es Aquel que, en Su propia persona, es la realidad de la superresurrección—Jn. 11:25; Ap. 1:17b-18; 2:8.
  - B. La superresurrección en realidad es la querida, preciosa y excelente persona de Cristo, Aquel que —mediante la crucifixión y resurrección— salió de la vieja creación y entró en Dios—Jn. 14:3, 20; He. 6:19-20.
  - C. A fin de llegar a la superresurrección, necesitamos conocer a Cristo en el poder de Su resurrección, conocerlo en la comunión de Sus padecimientos y conocerlo al ser conformados a Su muerte—Fil. 3:10-11.
  - D. En los versículos 13 y 14 vemos que Pablo no consideraba que había ya asido la superresurrección; él proseguía a la meta de la superresurrección para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios le hacía en Cristo Jesús.
- III. Nuestra vida cristiana tiene una meta, y esta meta es la superresurrección, la resurrección extraordinaria—v. 11:**
- A. Pablo aspiraba a ser conformado a la muerte de Cristo para que, de alguna manera, pudiese alcanzar la superresurrección de entre los muertos—v. 10.
  - B. El propio Cristo que deberíamos vivir es la superresurrección—1:21a; 3:11; Jn. 11:25.
  - C. Todos estamos en el camino a la superresurrección; la superresurrección debería ser la meta y la destinación de nuestra vida cristiana—Fil. 3:11-15.
  - D. El camino hacia la superresurrección es el proceso de resurrección—Ro. 8:11:
    - 1. Este proceso comenzó el día en que fuimos bautizados y concluirá cuando alcancemos la resurrección sobresaliente—6:3-5.
    - 2. A medida que avanzamos hacia la meta, nos encontramos en el proceso de ser resucitados; a la postre, cada parte de nuestro ser será resucitada—1 Ts. 5:23.
    - 3. Nosotros continuaremos en este proceso hasta que alcancemos la meta de la superresurrección—Fil. 3:11.
  - E. Llegar a la superresurrección equivale a alcanzar la superresurrección; esto requiere que corramos triunfalmente la carrera para obtener el premio—1 Co. 9:24-26; 2 Ti. 4:7-8; He. 12:1-2.
- IV. El resultado de ser conformados a la muerte de Cristo es que podemos llegar a la superresurrección de entre los muertos—Fil. 3:10-11:**
- A. La muerte es la condición para que lleguemos a la superresurrección—v. 11.

- B. Llegar a la superresurrección es el resultado, el producto, de ser conformados a la muerte de Cristo—v. 10.
- C. Ser conformados, moldeados, a la muerte de Cristo significa que permanecemos siempre en Su muerte—Ro. 6:6; Gá. 2:20; Fil. 3:10.
- D. Si estamos siendo conformados a la muerte de Cristo, estaremos en la vida de resurrección de Cristo, y en resurrección nos encontraremos con Cristo, experimentaremos a Cristo y disfrutaremos a Cristo—Jn. 11:25; Ef. 3:8; Fil. 1:8, 19, 21a; 2:5-8; 3:12.
- E. Si permanecemos en la muerte de Cristo, con lo cual permitimos que seamos moldeados a su semejanza, el resultado será que cada parte de nuestro ser sea resucitada gradualmente—vs. 10-11.

**V. Con respecto a llegar a la superresurrección, es necesario que hagamos una pregunta importante: ¿Podemos obtener la meta de la superresurrección en esta era, o solamente podemos correr la carrera y esperar obtener la meta en la era venidera?**

- A. Si pensamos que debemos esperar hasta la era venidera para alcanzar la meta de la superresurrección, pero no obtendremos dicha meta en esta era, no llegaremos a ella en la era venidera.
- B. Deberíamos esforzarnos por alcanzar la superresurrección durante el transcurso de nuestra vida—v. 11.
- C. Romanos 8:11 revela que podemos llegar a la superresurrección en la era actual:
  1. Este versículo dice que si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en nosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también aquella parte de nuestro ser que está muriendo, esto es, nuestro cuerpo mortal.
  2. La palabra *vivificará* en el versículo 11 no se refiere a la sanidad, sino a lo que resulta cuando permitimos que el Espíritu de Dios haga Su hogar en nosotros y sature todo nuestro ser con la vida divina.
  3. El Espíritu mora en nosotros para forjar la superresurrección en nuestro ser de manera real y concreta.

**VI. Alcanzar la superresurrección indica que todo nuestro ser es resucitado gradual y continuamente—1 Ts. 5:23:**

- A. Dios primero resucitó nuestro espíritu que estaba sumido en muerte; Él procede a resucitar nuestra alma y nuestro cuerpo mortal, hasta que todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— sea plenamente resucitado saliendo de nuestro viejo ser por la vida de Dios y con Su vida—Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 11.
- B. Esto es un proceso en vida por medio del cual debemos pasar y una carrera que debemos correr hasta que alcancemos la superresurrección como premio—Fil. 3:11-14.
- C. Si somos conformados a la muerte de Cristo, cada parte de nuestro ser será paulatinamente resucitada; por tanto, la vida cristiana es un proceso de resurrección.
- D. Podemos obtener esta meta únicamente al llevar una vida crucificada—v. 11; Gá. 2:20.

**VII. Necesitamos ser conformados a la muerte de Cristo para que, de alguna manera, podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos; ésta es la única manera en que el Señor puede avanzar en Su recobro, la única manera de edificar Su iglesia, la única manera en que la novia puede prepararse y la única manera de traer al Señor de regreso—Fil. 3:10-11; Mt. 16:18; Ap. 19:7-9a; 22:14, 20.**